

“Las dimensiones comunidad y sociedad en las trayectorias educativas de los estudiantes universitarios.”

Mg. Fernando Rodriguez Luiz¹

Nº de ORCID: 0000-0002-4509-5037

Fecha recepción: 30 de septiembre de 2020

Fecha aceptación: 3 de noviembre de 2020

Rodriguez Luiz, Fernando (2020) Las dimensiones comunidad y sociedad en las trayectorias educativas de los estudiantes universitarios. *Campo Universitario*. 1(2) Septiembre- Diciembre 2020, pp. 114-136

Resumen:

Las trayectorias estudiantiles son un objeto de estudio que se ha vuelto relevante en los últimos años a tal punto que ya aparece en las agendas de las universidades argentinas. Es así que emerge esta situación como problema que habilita a generar acciones tendientes a reducir la distancia entre las trayectorias teóricas y las trayectorias reales. En este contexto, encontramos diferentes trabajos de investigación que abordan la problemática, los que se pueden clasificar en tres tipos: centrados en la condición previa de los estudiantes, centrados en las características de las instituciones, y centrados en los estudiantes como sujetos. El presente documento presenta una investigación en curso que pretende aportar a esta última clase, entendiendo que hay una dimensión no suficientemente explorada que sería fundamental en el desarrollo de las trayectorias estudiantiles y que nos remite a un concepto central en los orígenes de la Sociología: la comunidad. Se presentan datos correspondientes a la primera etapa de la investigación, que se centró en los ingresantes a la Carrera de Psicología de la UNSL en 2017.

Palabras clave: Trayectorias educativas, comunidad, sociedad, estudiantes, universidad.

¹ Universidad Nacional San Luis. Alberdi (este) 534 - San Luis, Argentina. frodriguezluiz@email.unsl.edu.ar

Introducción:

Las trayectorias estudiantiles han sido convertidas en un objeto de análisis sobre todo en los últimos años (García de Fanelli: 2014). En el caso particular de nuestro país, podemos asociar este hecho a dos fenómenos concomitantes; por un lado, el crecimiento de la cantidad de universidades y estudiantes en ellas que se da en el período 1989-2012 (Carli:2012); y por otra parte, la creciente crítica hacia la universidad en términos de eficacia y eficiencia, consolidada al calor de las políticas neoliberales en general y las educativas en especial que aparecen en los '90 y quedan instaladas más allá de la fuerte resistencia a las mismas que planteó la comunidad universitaria.

Es así que desde algunos grupos de investigación y también desde algunas instancias de gestión se empieza a pensar a las trayectorias estudiantiles como un fenómeno a analizar para comprender y desde allí, en algunos casos, aportar al mejoramiento de los indicadores de permanencia y egreso de los estudiantes en nuestras instituciones.

La problemática de las trayectorias estudiantiles se define a partir de la distancia que se observa entre las trayectorias formales, que son aquellas contempladas en las currículas universitarias, y las trayectorias que real y efectivamente los estudiantes despliegan en nuestras instituciones.

Sin embargo, estos análisis en gran medida dan cuenta de las condiciones institucionales que permiten comprender el comportamiento de las trayectorias educativas. Los estudios se ocupan de la formación de los estudiantes previa al ingreso a la universidad (Aparicio: 2008; Di Gresia: 2009; Panaia:(coord.): 2013;), como así también de las características de las instituciones de nivel superior que afectan negativa o positivamente esas trayectorias (Giuliodori, et. al.:2010; Greco: 2005; Schulman: 2008; Pita, & Corengia: 2005; Porto, (editor): 2007). También encontramos, en menor medida, estudios que se ocupan de los estudiantes como sujetos que, como una fracción más de su tránsito por la vida lo hacen en la universidad (Carli: 2012; Tiramonti: 2001).

El presente documento refiere a una investigación en curso que pretende aportar a esta última clase, incorporando una dimensión que en los inicios de la sociología como ciencia aparece tempranamente pero posteriormente ha sido desplazada a un lugar secundario en el campo sociológico: la comunidad.



Es en este sentido que dicha pesquisa busca dilucidar qué implicancia tienen las dimensiones comunidad y sociedad en las trayectorias de los estudiantes, atendiendo especialmente a las instancias de socialización que atraviesan los sujetos en su paso por la Universidad.

Acotar de esta forma el estudio de las trayectorias estudiantiles implicará comprender en qué consisten estas dimensiones en los procesos de socialización universitaria, en qué consiste esta misma, y cuál es la relación que se establece entre ambas.

Creemos que hay distintos aspectos de la socialización que no siempre son atendidos en los diseños de políticas de ingreso, permanencia y egreso en las instituciones, algunos de los cuales permanecen directamente invisibilizados.

Contexto

El contexto en el cual se desarrolla nuestra problemática es que las trayectorias reales de los estudiantes universitarios se alejan de las trayectorias previstas desde las instituciones. Según la SPU (secretaría de Políticas Universitarias), el promedio de egresados de las universidades argentinas es del 20% de los ingresantes. Esto implica que 20 de cada 100 estudiantes que comienzan la universidad en la Argentina van a completar sus estudios. De estos estudiantes, la media indica que emplean el 50% más del tiempo previsto para terminar la carrera. Esto quiere decir que una carrera que según el plan de estudios se puede cursar y aprobar en 4 años, en promedio sus egresados la realizan en 6 años (SPU:2018).

No es nuestra intención plantear un análisis en términos de eficacia y eficiencia, sino que, por el contrario, nos preocupa la dimensión social del fenómeno. La pregunta sería: ¿Cómo influyen las dimensiones social y comunitaria en los sujetos que transitan la universidad? La búsqueda de respuestas a este interrogante dirige nuestra mirada hacia los fenómenos sociales y comunitarios que tienen como resultado al estudiante que es el protagonista de estas trayectorias, más allá de lo que las instituciones y algunas teorías supongan.

Tampoco se trata de suponer que hay un mecanismo de relojería que produce estudiantes, tal la visión de Frato sobre la escuela primaria (Tonucci: 1990), sino que entendemos que la universidad es una realidad mucho más compleja de la cual nos interesa comprender como se combinan dos dimensiones que atraviesan a los individuos y afectan su trayectoria, variando en cada institución y en cada momento histórico.

Indagar acerca de cuáles son los mecanismos y elementos que influyen para que se distancien estas trayectorias es lo que nos lleva a plantearnos como problema cómo se convierten en estudiantes universitarios los alumnos de Psicología de la UNSL, en términos de la influencia de los factores comunitarios y los sociales en este proceso al cual denominaremos socialización universitaria.

Dos preguntas guían nuestro análisis: ¿Cómo influye la comunidad universitaria en la construcción del rol de los estudiantes? ¿Cómo influyen las condiciones institucionales en la construcción del rol de los estudiantes?

Puntos de partida

Uno de los supuestos que está en las bases de este trabajo es que las universidades enfocan su tarea formadora a partir de la dimensión sociedad, dejando casi totalmente de lado acciones e incluso diagnósticos que consideren la dimensión comunidad. En este sentido, vemos como todas las acciones que no sean consideradas académicas aparecen como accesorias en las trayectorias de los estudiantes, minusvaliendo el rol que juega esta dimensión en las mismas. A modo de ejemplo, las prácticas deportivas que los estudiantes desarrollan no son académicas, stricto sensu, y por lo tanto no estarían dentro de la dimensión sociedad; y sin embargo podemos considerarlas dentro de la dimensión comunidad ya que implica la conformación de un grupo de referencia, en el que los lazos con los otros sujetos son más cercanos y permiten generar un sentido de pertenencia tanto al grupo/equipo como con la institución. Así como esta veremos que existen otras prácticas que contribuyen a mejorar las trayectorias de los estudiantes en la universidad.

Un segundo supuesto que se relaciona con lo anterior es que en la dimensión comunidad podemos encontrar elementos que ayuden a comprender por qué las trayectorias reales no coinciden con las trayectorias formales. Y esto es porque el hábitus de los individuos estaría conformado a partir de estas dos dimensiones, mientras que las universidades diseñan trayectos que dejan de lado la influencia de la comunidad en los sujetos. En algunos casos las trayectorias supuestas desde las universidades ignoran esta dimensión y en otras directamente se convierten en obstáculos para la misma, generando un problema que termina atentando contra la factibilidad de que las trayectorias reales coincidan con las formales.

Esto se evidencia en planes de estudio que requieren para ser cumplidos -en los tiempos teóricos previstos- a estudiantes con dedicación de tiempo completo a la universidad, en carreras que



usualmente son elegidas por sujetos que tienen cargas familiares y/u obligación de trabajar para subsistir, con lo que se plantea un dilema insalvable. En otras palabras, se diseñan estructuras curriculares para estudiantes teóricos que, o bien no existen, o bien existen, pero eligen otras carreras y/u otras instituciones.

A partir de estos supuestos, nos guiamos por la siguiente hipótesis: La dimensión comunidad es relevante al momento de comprender el desarrollo de las trayectorias reales de los estudiantes de la carrera de Psicología en la UNSL, y el hecho de que ésta no esté considerada en el diseño de las trayectorias teóricas incide en la distancia entre ambas.

Por lo tanto, nuestros objetivos son identificar las variables comunitarias y las sociales en el proceso de socialización universitaria; caracterizar el proceso de socialización que atraviesan los estudiantes en su trayectoria en la universidad y relevar la implicancia que tienen las dimensiones comunidad y sociedad en las trayectorias de los estudiantes, atendiendo especialmente a las instancias de socialización que atraviesan los sujetos en su paso por la Universidad.

Fundamentación

La relevancia del análisis del fenómeno que nos proponemos está dada por dos tipos de fundamentos; los que podríamos considerar relativos a la función social de la universidad, y los que podríamos considerar académicos. En cuanto a los primeros, como ya se ha manifestado, la problematización de las trayectorias académicas ha surgido en parte como respuesta a un creciente reclamo de la sociedad hacia la universidad, en un contexto en el que la misma ha ido perdiendo el halo de sacralidad que tuvo en sus orígenes, en donde el conocimiento era considerado como un fin en sí mismo y fuertemente vinculado a lo sagrado, a la glorificación de lo divino. La pérdida de ese halo sagrado la podemos encontrar en la Reforma Universitaria de 1918, cuyos efectos se ven renovados en el último período de expansión (1989-2015) que se dio en nuestro país. Aparece en agenda el rol que debe cumplir la universidad en la sociedad, y si bien son discutibles los términos en los que se hace este cuestionamiento, atravesado por las reformas neoliberales, también desde los propios claustros universitarios se problematizan los procesos mediante los cuales los sujetos se convierten en estudiantes, y van transitando las instituciones.

En este sentido el presente trabajo se propone aportar algunos elementos que permitan profundizar la comprensión de esta problemática, pero no desde una perspectiva que evalúe la relación recursos/resultados, sino que nos posicionamos dentro de los valores que sostiene la universidad

desde 1918, y desde los mismos revisar las formas en que los estudiantes transitan la institución. Nos debemos como universidad pública problematizar la trayectoria de nuestros estudiantes, ya que ésta mantiene rasgos elitistas, reproduciendo en alguna medida la desigualdad que existe en nuestras sociedades. En este sentido se cumple el principio establecido por Pierre Bourdieu (2009) para el sistema educativo, *la elección de los elegidos*.

De esta forma, consideramos que uno de los aportes que puede realizar este trabajo es contribuir a un mayor conocimiento de cómo los estudiantes se convierten en universitarios y transitan sus estudios, a partir de lo cual se podrá favorecer las trayectorias de los mismos.

El segundo fundamento es más propio de nuestra tarea académica cotidiana, y es el hecho que no se han desarrollado estudios que relacionen las trayectorias estudiantiles con las dimensiones comunidad y sociedad, al menos no en los términos aquí planteados. Uno de los supuestos que nos motiva es que en general la universidad atiende la dimensión sociedad, en lo que compete a las acciones que despliega en relación a las trayectorias estudiantiles, mientras que en la dimensión comunitaria se observarían escasas acciones. Incluso, suponemos que la dimensión comunidad casi no aparece en los diagnósticos que hacen las instituciones sobre las trayectorias de sus estudiantes.

Es por ello que consideramos relevante desarrollar un trabajo que explore sobre esta dimensión y su relación con el paso de los estudiantes por la universidad, la constitución de su subjetividad y cómo esto afecta el desempeño en su carrera académica.

Estado del arte

Como lo hemos señalado más arriba, las trayectorias estudiantiles son objeto de estudio en trabajos recientes como da cuenta el amplio documento de García de Fanelli (2014).

Los trabajos buscan dar cuenta de las condiciones institucionales que permiten comprender el comportamiento de las trayectorias educativas, que coincidiría con lo que en el presente trabajo denominamos dimensión social, en tanto y en cuanto analizan las condiciones institucionales que condicionan las mismas. Otra dimensión analizada son las características que tienen los estudiantes que ingresan en la universidad.

Y otro tipo de estudios, que encontramos más provechosos para nuestros objetivos, son aquellos que apuntan a comprender las trayectorias más allá de las condiciones institucionales en que lo hacen,

que se correspondería con la dimensión sociedad que planteamos. Sandra Carli (2012) entiende que a partir de la masificación de la universidad que se da desde la reapertura democrática en 1983, hay un nuevo tipo de estudiante que es muy diferente al que cursaba hasta ese momento, que se caracterizaba por pertenecer a sectores medios y medios altos, con un cierto acervo cultural y social.

Este nuevo estudiante que aparece masivamente en la universidad argentina pertenece a sectores medio bajos y bajos, sectores populares que al no encontrar espacios laborales en los que desplegar sus proyectos de vida encuentran en el “ser estudiante universitario” un espacio y una identidad que le permite dar sentido a su existencia. El ámbito universitario pasa a ser un espacio en el cual el sujeto construye una identidad, y esto sucede con jóvenes de sectores sociales que anteriormente configuraban su identidad a partir de espacios laborales, en los cuales completaban su formación. Dichos sectores son los que explican el gran incremento de las matrículas de las universidades en el denominado período de expansión (1989-2015).

Otra autora que analiza el cambio que se produce en el sistema educativo es Tiramonti (2001), quien busca comprender el nuevo sentido que adquiere la educación en la sociedad a partir de los años '90. Este cambio de sentido nos lleva a replantearnos el cómo los estudiantes ven a la universidad en su proyecto de vida y cómo esto afecta la forma en que se integran a la vida universitaria.

Por último, cabe destacar el enfoque integral que propone Vincet Tinto (1975; 1993), quien es un referente en los estudios sobre abandono de los estudios superiores en Estados Unidos, y cuya obra es fuente de estudios realizados en nuestras latitudes, como dan cuenta de ello García de Fanelli y Adrogué de Deane en su trabajo de 2015. Tinto propone cuatro modelos teóricos para el estudio del abandono, uno de carácter individual, el psicológico que indaga acerca de los factores propios del sujeto que provocan el fenómeno, mientras que los otros tres propuestos son estructurales; el sociológico, el económico y el organizacional. Si bien nuestro trabajo no se centra en el abandono como fenómeno en sí, los trabajos de este autor aportan elementos que permiten indagar acerca de la integración de los individuos a la universidad.

Marco Teórico

La principal referencia teórica es la obra de Ferdinand Tönnies (2009), quien desarrolló tempranamente los conceptos de comunidad y sociedad. Sin embargo, el desarrollo posterior de la Sociología dejó de lado estos conceptos por mucho tiempo (Alvaro:2015).

El autor propuso la comprensión de la naturaleza de la sociedad a partir de dos dimensiones, comunidad y sociedad, que implican dos formas diferentes, y a veces opuestas, en que se constituyen los sujetos sociales. Para ello se remite a desarrollos anteriores en los que diferentes disciplinas aportan a la conformación de estos conceptos.

Según Alvaro, para el autor la oposición comunidad y sociedad implica oposición entre lo viejo y lo nuevo, lo orgánico y lo mecánico, lo natural y lo artificial, la cosa y el nombre, y expresaría, al nivel de la teoría, la oposición entre las tradiciones historicista-realista y racionalista-nominalista de las que Tönnies se nutre para desarrollar su trabajo (Alvaro: 2015).

Otros referentes teóricos que vamos a emplear, son Pierre Bourdieu, a partir de su concepto de hábitos, para aportar a la comprensión del proceso de conformación del estudiante universitario. Nos proponemos dar cuenta de cómo las estructuras sociales se hacen cuerpo en los estudiantes, que a su vez están atravesados por relaciones comunitarias y su impronta subjetiva. Como referencia podemos citar los trabajos de Reay (2001) y Thomas, L. (2002).

Por otra parte, la reflexión sobre los vínculos sociales, que permiten pasar de unos individuos aislados a un cuerpo colectivo que denominamos sociedad, que hace Emile Durkheim (1989), nos proporciona elementos para comprender las dimensiones comunidad, que estaría asociada al vínculo denominado solidaridad mecánica, y sociedad, más vinculado a la solidaridad orgánica. Cabe destacar que Durkheim invierte las caracterizaciones de “orgánico” y “mecánico” que inicialmente Tönnies adjudicaba a la comunidad y a la sociedad respectivamente (Schluchter, 2011). Y de Peter Berger y Thomas Luckmann (2008), tomaremos sus aportes en cuanto a los procesos de socialización primaria y secundaria, que se reflejan en lo que daremos en llamar socialización universitaria. En este sentido, podemos observar que habría una asociación entre la socialización primaria y la comunidad, ya que en éstas prevalecen los lazos afectivos e informales entre los individuos, que se dan en grupos o espacios reducidos que se manejan con normas más o menos informales, mientras que la socialización secundaria estaría asociada a la dimensión sociedad, en tanto ambas se caracterizan por las relaciones impersonales, formales, y que se dan en el marco de instituciones o espacios regidos por leyes y reglas altamente formalizadas.

Sin embargo, comprendemos la dificultad que puede implicar el empleo de las categorías de los autores mencionados para explicar el fenómeno objeto de nuestro trabajo, dada la especificidad del mismo. Es por ello que nos remitimos al concepto de Teorías de alcance intermedio, acuñado por Robert Merton (Merton, R.: 2002). Este autor denomina así a las teorías que se elaboran entre las

hipótesis de trabajo que se formulan en la tarea de investigación y las grandes teorías totalizadoras, que buscan explicar las conductas, la organización y los cambios sociales de forma sistemática y unificada.

Las teorías de alcance intermedio implican cierto grado de abstracción, pero sin alejarse de los datos observados. De esta forma, se pueden elaborar proposiciones que remiten a una prueba empírica (Boudon: 1991). Por lo tanto, el sistema de variables y categorías a desarrollar en la tarea de investigación pretende seguir este precepto.

Metodología

La investigación es exploratoria descriptiva, en tanto y en cuanto se propone identificar y caracterizar las dimensiones comunitarias y sociales que reviste el proceso de socialización de los estudiantes de Psicología de la UNSL.

Se aborda este colectivo de estudiantes como recorte del universo mayor al que hacemos referencia desde el inicio, por ser éste de mas fácil acceso en tanto nuestra pertenencia institucional a la Facultad de Psicología de dicha universidad. Esto permite un acceso óptimo a la realización de encuestas y entrevistas a los estudiantes mencionados, así también como a bases de datos acerca de su desempeño académico. También el relevamiento de los espacios físicos y otras variables que intervendrán en la investigación se presentan más accesibles. Esto implica que el trabajo presentará un sesgo en función de las características particulares de los estudiantes de esta disciplina, así como también por la relativa cercanía del investigador al objeto de estudio.

Es por ello que reiteramos que se considera un trabajo de tipo exploratorio y descriptivo, con las limitaciones propias de los mismos, por lo cual no nos planteamos establecer relaciones causales o una comprensión profunda del fenómeno, sino aportar algunos enunciados probabilísticos, hipótesis de trabajo para luego ir profundizando el estudio de los procesos socializantes. No obstante, también nos proponemos brindar un conocimiento que contribuya a que las universidades mejoren las condiciones en que los estudiantes desarrollan sus trayectorias educativas.

Para acercarnos a las dimensiones comunidad y sociedad como instancias en las que se da la socialización de los estudiantes (socialización universitaria), partiremos de Tönnies, desarrollando instrumentos que nos permitan relevar información para dar cuenta de cada una de estas dimensiones en el proceso de socialización.

De la variable socialización universitaria, analizaremos dos dimensiones:

La dimensión comunidad, que implica en términos de Tönnies, las relaciones orgánicas, de carácter informal, afectivas, horizontales y empáticas (Alvaro: 2015). Para dar cuenta de esta dimensión vamos a indagar en las prácticas de los estudiantes en relación a sus pares, cómo se conforman los grupos, las actividades que realizan, entre otras.

La dimensión sociedad, que implica en términos de Tönnies, las relaciones mecánicas, de carácter formal, normativas y verticales (Alvaro: 2015). Para dar cuenta de esta dimensión vamos a indagar en la normativa institucional, y en cómo esta es incorporada por los sujetos, en tanto resulta configuradora de las prácticas de los estudiantes.

También para construir estas dimensiones nos remitiremos a Peter Berger y Thomas Luckmann (2008), como se ha señalado más arriba, en tanto y en cuanto los conceptos de socialización primaria y socialización secundaria mantienen un relativo isoformismo con los de comunidad y sociedad. El proceso mediante el cual los ingresantes a la universidad se convierten en estudiantes universitarios sin duda es parte de lo que estos autores denominan socialización secundaria. Y las relaciones que para este trabajo consideramos que se establecen en la dimensión comunidad guardan relación con lo que los autores denominan socialización primaria.

Las unidades de análisis son los estudiantes de Psicología de la UNSL, debiendo recortar este universo en algunos casos, fundamentándolo oportunamente.

Se realizarán encuestas a los estudiantes y entrevistas a algunos de ellos y a informantes clave como autoridades y docentes afectados al trayecto de ingreso a la carrera. Contamos con datos correspondientes a la primer etapa de la investigación, que se centró en los ingresantes a la Carrera de Psicología en 2017. Actualmente se están preparando los instrumentos para relevar datos de los estudiantes de esta cohorte que llevan cursando en algunos casos más de tres años en la facultad.

La primera encuesta se realizó a los estudiantes que ingresaron en la carrera de Licenciatura en Psicología en junio del año 2017, siendo 223 quienes respondieron, sobre un total de 388 inscriptos para comenzar a cursar en marzo de ese año. Como referencia para considerar el porcentaje de estudiantes relevados sobre el total de cursantes, podemos considerar los estudiantes de la materia Sociología, de carácter obligatorio y régimen anual, que se presentaron al primer examen tanto en la primera instancia como en recuperatorio, lo que da un total de 340. Si consideramos que esta evaluación se tomó unos días antes de la encuesta, podemos considerar que el número de estudiantes

que se presentaron a esa instancia se aproxima bastante al número de reales cursantes al momento de recabar la información. El total de casos relevados representa entonces el 65% del total de cursantes.

De los primeros datos de nuestro relevamiento surgen algunos indicios que empiezan a orientar la indagación hacia algunos aspectos.

La primera variable en la que ponemos atención es el Lugar de procedencia de los estudiantes. Este dato puede ser relevante para la investigación ya que nuestro marco teórico hace referencia a los lazos que establecen los estudiantes en su vida universitaria, y en el caso de los estudiantes que deben dejar su hogar e instalarse en una nueva ciudad es esperable que tengan más necesidad y predisposición a buscar en la comunidad un espacio de contención. El 40% de los encuestados es de la ciudad de San Luis y sus alrededores, el 17 % de otra localidad de la provincia, el 40% de otra provincia y el 2% de otro país.

De este dato podemos confirmar que un sector importante de los estudiantes tiene una condición que podría hacer que estén más predispuestos a construir vínculos relevantes en su tránsito por la universidad. También podemos pensar que la particularidad de la UNSL, en donde la mayoría de los estudiantes no provienen de la misma ciudad, puede provocar un sesgo en la investigación en curso. En ese sentido recordamos que ésta tiene un carácter exploratorio descriptivo, y no pretende obtener resultados probabilísticos que sean extrapolables directamente a otras poblaciones universitarias. En los indicadores que hacen referencia a las motivaciones y expectativas que tienen en relación a su paso por la universidad, podemos inferir que la mayoría de los encuestados tienen altas expectativas en relación a terminar sus carreras, ya que casi la totalidad considera que es importante recibirse (88% muy importante y 11% algo importante), y que ello conlleva la posibilidad de cambiar su situación actual (74% mucho y 25% algo). Al momento de responder el motivo principal por el cual se quieren recibir, la gran mayoría eligieron la satisfacción personal y el ayudar a los demás (ambos con 87%). Relacionado con la mejora de la situación, aparece como motivación el mejorar las oportunidades con un 66 %. Esto da cuenta de la vigencia de la promesa moderna acerca del estudio como medio privilegiado para el ascenso social. Por otra parte, el mandato familiar como motivación de los estudios encuentra un fuerte rechazo entre los estudiantes (66% estuvieron en desacuerdo).

Cuando ponemos atención en cómo consideran la relación con sus compañeros, vemos que el indicador que más aparece es la solidaridad (48% muy de acuerdo y 35% algo de acuerdo), mientras

que la competencia e indiferencia son rechazadas (58 y 54% en desacuerdo). Si bien son los primeros datos recabados, podemos pensar que esa valoración positiva de las relaciones con los compañeros contribuye a nuestra hipótesis de que las relaciones comunitarias contribuyen a la mejora de las trayectorias educativas, por lo que no deberían ocupar un lugar relegado en las acciones que realizan las instituciones en relación al ingreso y permanencia de los estudiantes.

Siguiendo con los vínculos que establecen con sus pares, se indagó en la conformación de los grupos. En este caso, no aparecen indicadores definidos claramente para comprender este proceso. Se destaca la ideología como el más señalado por los encuestados como motivo para la conformación de los grupos con un 73% (30% muy de acuerdo y 43% algo de acuerdo), aunque podemos observar que menos de un tercio estuvo muy de acuerdo con ello, lo que no termina de consolidarlo como un motivo central. El lugar de procedencia aparece como una motivación débil (38% en desacuerdo y 43% algo de acuerdo). La clase social está señalada negativamente como motivo para la conformación de grupos (54 % en desacuerdo) y los hábitos de estudio fueron seleccionados relativamente (54% algo de acuerdo). Otro factor que tampoco es claro como motivación es la edad ya que el valor más alto obtenido es el negativo (42% en desacuerdo, 35% de acuerdo). Por último, la necesidad de pertenecer a un grupo como motivación ha sido señalada por casi dos tercios de los encuestados (25% muy de acuerdo y 46% algo de acuerdo), lo que indicaría la importancia de estar en un grupo.

En conclusión, las motivaciones que llevan a los estudiantes a conformar grupos en la universidad deberán ser indagadas más profundamente en el transcurso de esta investigación, ya que responderían a múltiples factores, algunos de los cuales quizá estén escapando a nuestra indagación hasta el momento.

Otros indicadores asociados a los grupos se indagaron en torno a qué es lo que implica estar en uno. La posibilidad de hacer nuevas amistades es señalada por la mayoría de los encuestados (69% muy de acuerdo y 27% algo de acuerdo), lo que podemos pensar como una instancia para construir vínculos, socializar, y por lo tanto también refuerza la hipótesis de cómo se vuelven relevantes las relaciones comunitarias en las trayectorias de los estudiantes. La contención emocional es otro indicador que aporta en el mismo sentido, ya que también es elegido por la mayoría, aunque con menor fuerza (37% muy de acuerdo y 45% algo de acuerdo). La diversión es otro factor muy asociado con la pertenencia a un grupo (41% muy de acuerdo y 44% algo de acuerdo).



No deberíamos pasar por alto que generalmente la institución universidad se asocia a la excelencia académica, la seriedad, la formalidad y el deber, que suelen contraponerse a lo informal, espontáneo y divertido. En este sentido encontramos que para los encuestados también la pertenencia a un grupo implica la posibilidad de la mejora en el rendimiento académico (39% muy de acuerdo y 52% algo de acuerdo). Obtenemos una dualidad, ya que el grupo reúne dos valores que no suelen considerarse que vayan de la mano: la diversión y el rendimiento académico.

En cuanto a lo que implica pertenecer a un grupo, un aspecto señalado por la mayoría, es la posibilidad de discusión ideológica (26% muy de acuerdo y 51% algo de acuerdo), cuestión que llama la atención en un grupo de estudiantes que manifiestan poca participación política ya que la mayoría no participa ni participó de agrupaciones sociales o políticas (entre el 76 y el 83% según la pregunta contestada). Esto también aparece como un dato relevante en relación a la importancia de la comunidad en la vida de los estudiantes por lo que deberemos profundizar el análisis.

Se indagó acerca del conocimiento acerca de la universidad que tienen los estudiantes. Los espacios físicos aparecen señalados por la mayoría de los encuestados como algo conocidos (65%). Un porcentaje similar manifiesta conocer los servicios a los que se pueden acceder por ser alumno de la universidad (63%), siendo los más mencionados la Biblioteca y el Comedor universitario.

En relación a ello, los espacios físicos que brindan un servicio aparecen como espacios de habitabilidad para los estudiantes, y esto cobra relevancia en una población universitaria en el que la mayoría de ellos han tenido que dejar su hogar y conviven en alojamientos de tamaño reducido. En este sentido, pensamos la relación entre el espacio físico y la sociabilidad, tal como lo plantea Kuri Pineda (2013), quien menciona como diferentes autores dan importancia al espacio en relación a la sociabilidad, como Ferdinand Tönnies, Georg Simmel, Robert Park, Louis Wirth y Pierre Bourdieu, entre otros. De Ferdinand Tönnies, quienes uno de nuestros principales referentes teóricos, rescata cómo encontró en la forma societal comunitaria, tradicional, corporeizaciones en modos espaciales determinados: la casa y la aldea. Dice la autora “Las relaciones sociales de parentesco hallan en la casa su morada y son desplegadas a partir de la proximidad física. En otros términos, la cercanía física se vincula con la cercanía emocional y con la social. La vida comunitaria, según Tönnies, supone lazos sociales sustentados en la co-presencia, en el hecho de compartir un mismo territorio, una historia en común.” (Kuri Pineda, 2013 pág. 2).

No podemos dejar de hacer referencia en este documento al aislamiento social preventivo obligatorio (ASPO) que se dispuso por la pandemia de COVID-19, que impide el normal desarrollo de la cursada



en todos los niveles educativos. Según un estudio realizado por la Fundación Voz-OEI entre abril y mayo de 2020, el ASPO comienza a mostrar como efecto un aumento en los niveles de abandono que varía entre el 25 y el 45%. Si bien este estudio no es específico del nivel universitario, la amplitud del mismo y los diferentes actores consultados, sumado a la inexistencia aún de estudios específicos de la universidad el ASPO nos llevan a tomar de referencia al mismo y suponer que el nivel superior no será ajeno a este efecto. Esta situación no deseada fungirá como experimento para mostrar el valor de la convivencia entre pares, ya que lo académico trasciende el aula y aparecen como fundamentales los vínculos que logran establecer los estudiantes entre sí.

Indicios y orientaciones

El análisis de los primeros datos recabados nos lleva a pensar que los grupos de pares que se forman entre los estudiantes universitarios pueden ser centrales en la consolidación de las trayectorias estudiantiles.

Si bien aún falta profundizar en el análisis de la dimensión institucional, podemos inferir que los sujetos entrevistados llevan transitados por los menos 12 años por instituciones educativas; a pesar de ello empezaría a surgir como de suma importancia las relaciones que en este trabajo denominamos comunitarias para ellos, y por lo tanto suponemos que esto puede aportar a consolidar las trayectorias educativas universitarias.

Uno de los pocos indicadores en donde aparece significativamente lo institucional es aquél donde se hace referencia a los espacios institucionales que no necesariamente son académicos y permiten el encuentro físico entre los estudiantes. Esto reforzaría el supuesto de la relevancia que tendría desde las instituciones facilitar los vínculos entre los estudiantes, como forma de mejorar sus trayectorias. Tampoco podemos ignorar que se trata de estudiantes en los primeros meses de su experiencia universitaria (si bien algunos cuentan con anteriores experiencias), por lo que la poca influencia de lo institucional podría responder a ello. Sin embargo, nuestra situación problema tiene un fuerte impacto en el período inicial de las trayectorias estudiantiles, ya que las estadísticas de abandono indican que el 50% del total de abandono se produce en el primer año de las carreras. A pesar que nuestro trabajo pretende dilucidar aspectos de las trayectorias estudiantiles a lo largo de las mismas, y además abarca más cuestiones que el mero abandono, consideramos que el análisis de estos primeros pasos de los sujetos en la universidad merece mayor atención.



Por todo lo expuesto anteriormente consideramos que profundizar las líneas de indagación planteadas sería un camino adecuado para esta y otras investigaciones que aborden las trayectorias educativas de los estudiantes universitarios, como aporte complementario al creciente acervo existente en la temática.

Bibliografía

Alvaro, Daniel (2015) *El problema de la comunidad*. Buenos Aires, Prometeo.

Aparicio, M. (2008). *Causas de deserción en las universidades nacionales*. San Juan. Editorial de la Facultad de Filosofía, Humanidades y Artes.

Berger, Peter y Luckmann, Thomas (2008) *La construcción social de la realidad*. Madrid, Amorrortu.

Boudon, R (1991) What middle-range theories are. *American Sociological Association. Contemporary Sociology*, Vol. 20, No. 4 (Jul., 1991), pp. 519-522. En: <http://www.jstor.org/stable/2071781> Consultado el 24 de agosto de 2020.

Bourdieu, Pierre y Passeron, Jean-Claude (1981) *La reproducción*. Elementos para una teoría del sistema de enseñanza. Barcelona, Laia.

Bourdieu, Pierre y Passeron, Jean-Claude (2009) *Los herederos*. Los estudiantes y la cultura. Buenos Aires, Siglo XXI.

Brunner, José (1990). *Educación superior en América Latina*. Cambios y desafíos. Fondo de Cultura Económica, Chile.

Carli, Sandra (2012) *El estudiante universitario*. Buenos Aires, Siglo XXI.

CINDA (2006). *Repitencia y deserción universitaria en América Latina*. Santiago de Chile: CINDA-IESALC-Universidad de Talca.

Clark, B. (1992). *El Sistema de Educación Superior*. México. Nueva Imagen. Universidad Futura.

Di Gresia, L. (2009). *Educación Universitaria: Acceso, elección de carrera y rendimiento*. La Plata: Editorial de la UNLP.

Durkheim, Emile (1989) *La división del trabajo social*. México, Colofón.

Ezcurra, A. M. (2013). *Igualdad en educación superior*. Un desafío mundial. Buenos Aires: Universidad General Sarmiento.

Feldfeber, Myriam (Comp.) (2009) *Los sentidos de lo público*. Reflexiones desde el campo educativo. Buenos Aires, Noveduc.



Fundación Voz-Organización de Estados Iberoamericanos. Volver a las escuelas. Documento final. Junio 2020. Consultado el 24/9/2020 en <http://www.transformarlasecundaria.org/tls-digital/>

García de Fanelli, Ana M. (2014). "Rendimiento académico y abandono universitario: modelos, resultados y alcances de la producción académica en la Argentina", *Revista Argentina de Educación Superior*, año 6, n°: 8, junio, pp. 9-38.

Giuliodori, R.; Gertel, H.; Casini, R. & González, M.V.(2010). Desempeño académico de los estudiantes de las Facultades de Ciencias Económicas y de Arquitectura, Urbanismo y Diseño de la Universidad Nacional de Córdoba. Córdoba: Facultad de Ciencias Económicas, Universidad Nacional de Córdoba.

Greco, C. (2005). Organización y estructura universitaria, gestión del cambio. V Coloquio Internacional sobre Gestión Universitaria en América del Sur. Mar del Plata. Argentina. Recuperado en: <https://repositorio.ufsc.br/bitstream/handle/123456789/35770/GRECO%20-%20Organizaci%3%b3n%20y%20estructura%20universitaria%20-%20gesti%3%b3n%20de.pdf?sequence=4&isAllowed=y>

Kuri Pineda, Edith Elvira (2013) Representaciones y significados en la relación espacio-sociedad: una reflexión teórica. *Sociológica*, vol.28 no.78 México ene./abr. 2013. ISSN2007-8358.

http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0187-01732013000100003

Mainero, N., Mazzola, C. (Comps.) (2015) *Universidad en democracia*. Buenos Aires, Miño y Dávila.

Mazzola, Carlos (2007) *La República Universitaria. Elección directa en la Universidad Nacional de San Luis*. San Luis, Nueva editorial universitaria. UNSL.

Merton, Robert (2002) *Teoría y estructura sociales*. México D. F., Fondo de Cultura Económica.

Panaia, M. (coord.) (2013) *Abandonar la universidad con o sin título*. Buenos Aires: Miño y Dávila.

Pita, M. &Corengia, A. (2005). Rendimiento Académico en la Universidad. VColoquio Internacional sobre Gestión Universitaria en América del Sur.

Recuperado de: <http://web.austral.edu.ar/descargas/institucional/o8.pdf>

Porto, A. (Ed.) (2007). *Mecanismos de admisión y rendimiento académico de los estudiantes universitarios. Estudio comparativo para estudiantes de Ciencias Económicas*. La Plata. Editorial de la Universidad de La Plata.



Reay, D.; David, M. & Ball, S. (2001). Making a Difference? Institutional Habitus and Higher Education Choice, *Sociological Research Online*, Vol. 5

Schluchter, Wolfgang (2011) Ferdinand Tönnies: comunidad y sociedad. *Signos Filosóficos*, vol.13 no.26 México jul./dic. 2011.

Schulman, D.R. (2008). Retención y rendimiento académico de los estudiantes universitarios desde una perspectiva organizacional. El caso de la Universidad Nacional de Luján. V Jornadas de Sociología de la UNLP, 10, 11 y 12 de diciembre de 2008, La Plata, Argentina. En *Memoria Académica*. Disponible en:

http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.6428/ev.6428.pdf

SPU (2013 a). Anuario 1996 de Estadísticas Universitarias. Recuperado de

<http://portales.educacion.gov.ar/spu/investigacion-y-estadisticas/anuarios/>

SPU (2013 b). Anuario 2010 de Estadísticas Universitarias. Recuperado de

<http://portales.educacion.gov.ar/spu/investigacion-y-estadisticas/anuarios/>

Thomas, L. (2002). Student retention in higher education: the role of institutional habitus. *Journal of Education Policy*, 17 (4), pp. 423-442.

Tinto, V (1975). Dropout from Higher Education: A Theoretical Synthesis of Recent Research. *Review of Educational Research* 45 (1), pp. 89-125.

Tinto, V. (1993). *Leaving College. Rethinking the Causes and Cures of Student Attrition*. Chicago: The University of Chicago Press.

Toer, M. (2001). Seguimiento de los estudiantes con rendimiento deficitario. *Pensamiento Universitario*, 9, (9), pp. 38-42.

Tiramonti, Guillermina (2001) *Modernización educativa de los '90: ¿el fin de la ilusión emancipadora?* Buenos Aires, Temas Grupo Editorial.

Tönnies, Ferdinand (2009) *Comunidad y asociación*. España, Comares.

Tonucci, Francesco (1987) *Con ojos de niño*. Buenos Aires, REI Argentina.